

Cantos Cósmicos

*Cantos espiritualizados para
comulgar con la Divinidad*



Por Paramahansa Yogananda



INTRODUCCIÓN

El canto como forma de meditación

Cantos espiritualizados para comulgar con la Divinidad



PARAMAHANSA YOGANANDA

El canto como forma de meditación



El sonido o vibración constituye la fuerza más poderosa del universo. La música es un arte divino que ha de utilizarse no sólo para proporcionar placer sino como un camino hacia la percepción de Dios. Las vibraciones que surgen del canto devocional conducen a la sintonía con la Vibración Cósmica. Las palabras saturadas de sinceridad, convicción, fe e intuición son semejantes a bombas vibratorias enormemente explosivas que tienen la virtud de destruir las rocas de las dificultades y de crear el cambio deseado. Quien entone estos cantos espiritualizados con auténtica devoción, alcanzará la comunión con Dios y el gozo extático y, a través de ellos, la curación del cuerpo, de la mente y del alma.

Para aprender los cantos, elige sólo uno en cada ocasión. Naturalmente, al principio deberás concentrarte en las notas y en su correcta ejecución en el armonio. Pero cuando hayas aprendido bien ese canto, tu atención debe enfocarse en las palabras que pronuncias. Repite el canto una y otra vez, con una concentración creciente, hasta que tu conciencia se impregne por completo del significado de las palabras. Mediante esta práctica, llegarás a ese estado en el cual eres uno con el canto. Ningún pensamiento que pudiera distraerte logrará penetrar en tu conciencia; no existirá ninguna otra cosa para ti, salvo el concepto de Dios que estés invocando.

Por ejemplo, en un canto que nombremos a la Madre Divina. Al hacerlo repetidamente, invocamos su amorosa presencia. El secreto consiste en continuar cantando hasta que sientas esa percepción dichosa. Sabrás, entonces, que has bebido el néctar de la flor de ese canto. El canto que se ejecuta de este modo se convierte en una forma de meditación.

Paramahansa Yogananda



«Quien canta estas canciones espiritualizadas, los Cantos Cósmicos, con verdadera devoción, encontrará la comunión con Dios y el gozo exultante, y, a través de ellos, la curación del cuerpo, de la mente y del alma.»

Paramahansa Yogananda



CANTOS CÓSMICOS

Índice de canciones

Cincuenta cantos cósmicos en castellano



CANTOS CÓSMICOS · CASTELLANO

Índice de canciones



1	A tus pies	9
2	Acógeme en Tu seno	9
3	Al cantar Tu nombre	9
4	Al fluir tu canción en mí	10
5	Búscalo en secreto	10
6	Canción del alba	11
7	Canto de la Madre Divina al devoto	11
8	Cristo del color de las nubes	12
9	Cuando acabe mi dormir	12
10	De este sueño, Señor	13
11	¿Dónde hallar amor?	13
12	El cielo soy	14
13	El deseo, mi gran enemigo	15
14	En desvelo vivo	16
15	En el país más allá de mis sueños	17
16	En el Templo del silencio	18
17	En el valle del dolor	18
18	Enciende la lámpara de Tu amor	19
19	Escucha el canto de mi alma	20
20	Gitano Divino	20
21	Gozo siempre radiante	21
22	Han oído Tu nombre	21
23	Himno a Brahma	22
24	La canción del Swami Ram Tirtha	23

25	Libéranos de la ilusión	24
26	Llama opalescente	25
27	Llegará el día, oh Madre	26
28	Mi corazón te espera	26
29	Mi estrella Polar	27
30	Mi Krishna es azul	27
31	Mi mente se ha sumergido en Ti	28
32	Miles de soles	28
33	Ni nacimiento, ni muerte	29
34	No seques el océano de mi amor	29
35	No te duermas, alma santa, despierta	30
36	¡Oh Dios hermoso!	31
37	¡Oh Señor del infinito!	31
38	Pies de loto azul	32
39	Qué radiante luz	33
40	Quién te conoce	33
41	¿Quién ha venido a mi templo?	34
42	Samadhi	34
43	Seré por siempre tuyo	34
44	Somos Uno	35
45	Te llamo con mi alma	35
46	Ten autocontrol	36
47	Tras el cielo azul	36
48	Tú eres mi vida	37
49	Tuyo es mi son	37
50	Yo soy Om	38



EN CASTELLANO

Los cantos cósmicos

*«Quien entone estos cantos espiritualizados con auténtica
devoción, alcanzará la comunión con Dios.»*



1

A tus pies



¡Escucha el canto de mi alma y de mi corazón!
En el alma, en secreto, reuniré flores para Ti.
Regándolas con devoción las pondré a tus pies.

2

Acógeme en Tu seno



¡Acógeme en tu seno, oh Madre, sálvame de la muerte!
¡Acógeme en tu seno, oh Madre, protégame de maya!

3

Al cantar Tu nombre



Al cantar tu nombre, bebo yo tu nombre...
¡y embriagado estoy con tu nombre!
Om, Guru Om, Guru Om, Guru Om,
oh mi Guru ven a mí, ven a mí, oh ven a mí.

4

Al fluir tu canción en mí



Dulce es vivir, morir un sueño,
dulce es gozar, sufrir un sueño,
al fluir tu canción en mí, tu canción, oh Señor.

Paramahansa Yogananda escribió: «Estoy despierto en el Espíritu, pero cuando Dios me ordena que actúe en la tierra de ensueño de Su creación, de buena gana asumo cualquier papel de comedia o tragedia, o de hermosa parte que Él me haya destinado... todas son agradables, porque siento que Él actúa a través de mí en mi parte en el escenario de este colosal país de ensueño.»

5

Búscalos en secreto



Sin meditación, la mente vaga de aquí para allá.
¡Adorable Dios! ¡Adorable Dios!
Búscalos ahora en secreto.
Flotando en la brisa de gozo en la carroza del cielo,
mirando de cerca en Sus ojos con tu ojo divino.
¡Bebe el néctar de mil pétalos! ¡Bebe y bebe, bebe!
Con el poderoso Om, sumérgete más profundamente.
Con el poderoso Om, sumérgete más profundamente.

6

Canción del alba



Ya amanece, alma mía.
¡Sal del sueño, ya!
Entrégate en asana a la meditación,
a los santos pies de tu Gurú.

7

Canto de la Madre Divina al devoto



Oh devoto, puedo darte la salvación,
pero no mi amor y devoción,
porque si los entrego me doy a mí misma.
Pídeme salvación, pero no mi amor y devoción,
porque, de hecho, cuando los entrego me vuelvo pobre,
prisionera de tu corazón.

El devoto que posee el Amor lo posee todo. ¿Por qué, entonces, pedir la salvación? El Amor es superior. «Dando al hombre mi amor y devoción me vuelvo pobre» es una manera de decir que el devoto de verdadera realización no es otro que el Señor mismo. El corazón humano es capaz de alcanzar todo el Caudal Infinito.

8

Cristo del color de las nubes



¡Cristo del color de las nubes, ven!

¡Oh mi Cristo del color de las nubes, ven!

Oh mi Cristo, oh mi Cristo,

oh mi Cristo, oh mi Cristo,

¡Jesucristo, ven!

9

Cuando acabe mi dormir



¿De dónde, Madre, ha de venir?

¿Hacia dónde habrán de marchar?

Cuando acabe mi dormir, cuando acabe mi soñar,
en tu seno Tú me has de alzar.

10

De este sueño, Señor



Me despertarás, Señor, de este sueño.
Me despertarás, Señor, de esta ilusión.
En Ti me hundo, en Ti me levanto, en Tu mar, en, en Ti.
Me despertarás, Señor, de este sueño.
Me despertarás, Señor, de esta ilusión.
En Ti nazco, en Ti muero, por siempre vivo en Ti, en, en Ti.

11

¿Dónde hallar amor?



En el mundo no hay quien me pueda amar.
Aquí, Madre, nadie sabe amarme.
¿Dónde habrá puro amante amor?
¿Dónde habrá verdadero amor?
Allí es dónde mi alma anhela estar.

12

El cielo soy



El cielo soy, Madre, el cielo soy;
el infinito océano del cielo.

Mi diminuta gota de cielo, cielo es, cielo es.

Yogananda la dedicó a su gran discípulo Rajarsi, en Encinitas, donde pasaban a menudo horas en samadhi, contemplando el océano y el cielo.

13

El deseo, mi gran enemigo



El deseo, mi gran enemigo,
con sus soldados me asedió,
me causa muchos problemas, ¡oh Señor!
Engañaré a este enemigo,
permaneciendo en el castillo de paz.
Noche y día en Vuestra dicha, ¡oh mi Señor!
¿Cuál será mi destino? ¡Oh Señor, decídmelo!
Pranayam sea tu religión,
Pranayam será tu salvación.
Pranayam es el árbol de tus deseos.
Pranayam es Dios bienamado.
Pranayam es Dios Creador.
Pranayam es el Mundo Cósmico.
Controla el pequeño Pranayam.
Únete al omnipresente Pranayam.
Y no tendrás miedo de nada nunca más.

Se cantaba a menudo en la ermita de Sri Yukteswar. El devoto pide a Dios cómo superar el deseo, y Él responde que con pranayama (control del prana o energía vital), la sagrada técnica de Kriya Yoga, el camino más rápido y sagrado.

14

En desvelo vivo



En desvelo vivo desde que te vi.
No fluye mi aliento si no estás Tú aquí.
En desvelo vivo desde que te vi.
Dijiste que vendrías, mas aún te espero.
Vive inquieta noche y día el alma mía.

15

En el país más allá de mis sueños



En el País más allá de mis sueños,
no hay nubes, y los sueños son dorados, junto al pozo de la vida,
en el País más allá de mis sueños.
Los corazones se encuentran, el espíritu y el alma se saludan,
en el País más allá de mis sueños.
El arca espera y yo estoy soñando, sobre el País más allá de mis sueños.
En el arca del silencio, silenciosamente vamos,
hacia el País más allá de mis sueños.
Donde no hay dolor y la muerte no osa entrar,
en el País más allá de mis sueños.
En este paraíso el arca ascenderá, hacia el País más allá de mis sueños.

*«Tus ojos verán al rey en su belleza: contemplarán una tierra muy alejada.» (Isaías 33:17).
«Esta tierra está llena de imperfección, pero en la Tierra de Hermosura no hay nubes y podemos materializar los sueños dorados de nuestra permanencia en la tierra. Sólo el arca del silencio puede llevarnos a esa Tierra. Allí todos los corazones se unen en la sabiduría, nuestro amor no está limitado por apegos humanos, porque nuestras almas saludan el Espíritu en el otro. Si quisierais asumir el arca del silencio, alcanzaríais esa Tierra donde todos queréis ir.» — P. Yogananda.*

16

En el Templo del silencio



En el templo del silencio, en el templo de la paz,
te encontraré, te sentiré, te amaré.
Y al altar de mi paz Tú vendrás.
En el templo del samadhi, en el templo de la dicha,
te encontraré, te sentiré, te amaré.
Y al altar de mi dicha Tú vendrás.

17

En el valle del dolor



En el valle del dolor, durante mil años o hasta mañana,
yo esperaré verte a Ti, solo a Ti.
Señor, yo quiero verte a Ti, solo a Ti.
Mi corazón se quema, mi alma se abrasa.
Sólo por Ti, sólo por Ti.
Señor, yo quiero verte a Ti, solo a Ti.

18

Enciende la lámpara de Tu amor



¡En mi casa, con Tus propias manos,
enciende la lámpara de Tu amor!
Tu lámpara encantadora, sus rayos son maravillosos.
Cambia mi oscuridad por Tu luz, Señor.
Cambia mi oscuridad por Tu luz.
Y lo malo en mí transfórmalo en bondad.
Tócame una vez y cambiaré, Señor,
todo mi barro en Tu oro.
Las lámparas de los sentidos que encendí
se convirtieron en preocupaciones.
Sentado en el portal de mi alma,
enciende Tu lámpara redentora.

Paramahansa Yogananda cantó este canto durante una hora en el Santuario del Lago (Pacific Palisades, California), el 6 de marzo de 1952, el día antes de su mahasamadhi.

19

Escucha el canto de mi alma



Escucha el canto de mi alma, el canto de mi alma.
Estalla el corazón y la tristeza, estalla el alma.
Escucha el canto de mi alma, el canto de mi alma.
Volando sobre las nubes, holgazaneando en los prados,
has escuchado el canto de mi alma.

20

Gitano Divino



Gitano divino, gitano he de ser.
Y seguiré mi camino, sin desfallecer.
Con el raro son de mi corazón,
cantándole al sol, cantándole al cielo, cantándole a mi arrebol.
Y marcharé por doquier, con Om en mi ser;
y seguiré los caminos que habré de recorrer.

21

Gozo siempre radiante



Gozo y más gozo, siempre radiante.

Gozo y más gozo.

22

Han oído Tu nombre



Los que sufren, Señor, han oído de tu compasión.

A tu vera han venido, oh Dios. A tu vera han venido.

Colma Tú cada corazón.

Los que sufren, Señor, han oído de tu compasión.

A ti van con su dolor, por tu consuelo.

A tu vera han venido, oh Dios. A tu vera han venido.

Colma Tú cada corazón.

Los que sufren, Señor, han oído de tu compasión.

¿Dónde irán con su error, los que han caído?

Nada tienen, sin Ti, Señor, nada tienen sin Ti.

No les dejes, dales tu favor.

Los que sufren, Señor, han oído de tu compasión.

23

Himno a Brahma



¡Oh Ser dichoso, la fuente del gozo, suprema esencia del saber!

¡Oh no dual, claro y luminoso,
cuya ciencia es «Eso es tu ser»!

Puro y eterno, el Uno inmutable, testigo fiel de todo ser.

¡No te atan, no, cualidad ni idea!

Me prosterno yo a tus pies.

Rindo homenaje al verdadero Gurú, que es la joya de Brahma y que otorga la dicha suprema. Solitario, es la encarnación del Conocimiento, más allá de la dualidad. Omnipresente, se parece al cielo, y se medita en Él con el aforismo védico «Tú eres eso». Es Uno, eterno, inmaculado, inamovible, testigo de todos los seres y pensamientos. Está más allá de los diversos estados de existencia, libre de la triple manifestación de la naturaleza.

La canción del Swami Ram Tirtha



¿Quién me hará frente? Di, ¿quién me puede herir?

El mundo se aparta al verme venir.

¡Yo soy la luz radiante! ¡Tinieblas, huid!

¡Abríos, oh mares, dejadme pasar!

¡O vacíos y secos os he de dejar!

¿Quién me hará frente? Di, ¿quién me puede herir?

¡Alerta, montañas, no me detengáis!

¡Seréis derribadas si no os apartáis!

¡Tutores y amigos, dejad ya de hablar!

¡Oídmeme, os lo digo; la muerte aplastad!

¿Quién me hará frente? Di, ¿quién me puede herir?

Ciclones domados tendré por corcel.

Por flechas, relámpagos dispararé.

Persigo a mis presas como un cazador;

devoro las tierras, los mares y el sol.

¿Quién me hará frente? Di, ¿quién me puede herir?

¡Atado a mi carro, el destino va!

¡Con la voz del trueno proclámenlo ya!

¡Aullad, oh vientos! ¡Resuene el clarín!

¡Libre soy! ¡Libre soy! ¡Libre soy! ¡Om!

25

Libéranos de la ilusión



Piensa en tu corazón,
sobre los pies de loto de tu Gurú,
si quieres cruzar el océano de la ilusión.
Imitando el blanco loto de su pureza,
más allá de toda dualidad,
Gurú, imagen de Brahma,
libéranos de la ilusión.

26

Llama opalescente



¡Si quieres ver la llama opalescente, destierra la oscuridad eternamente!

Con la espada de Pranayam abrasa tu silencio.

En la estrella del ojo opalescente verás a Cristo por doquier,
dormido en cada átomo, en protones y electrones.

Aureola dorada y neblinosa adornas la puerta opalescente;
en la estrella del cielo azul verás a Cristo por doquier.

Una paloma como una estrella, con rayos por alas, se posa en la frente
mostrándote el trono de Cristo en la paz de cada corazón.

Haz de tus ojos una llama única para ver la entrada estrellada;
tu cuerpo será luz, iluminando todo el espacio.

Con sabia inspiración, sigue tu ojo estrellado
para ver a Cristo renacer en tu alma.

Paloma con llamas por alas, bautízame en tu luz,
expandiendo el alma con Cristo en el gozo por doquier.

Portal de resplandor en el cuerpo, ¡oh estrella!

Paso a través tuyo a la tierra de luz astral que aviva todas las cosas.

¡Si quieres ver la llama opalescente, destierra la oscuridad eternamente!

Esta canción describe el paso del devoto a través de la «puerta» del ojo espiritual, cuya luz opalescente aparece interiormente en el centro de la frente. El yogui contempla en el centro del ojo espiritual una estrella blanca brillante rodeada por un anillo de luz azul. Es por devoción y pranayama (control de la energía vital) que se cruza la puerta estrellada, asociada a la Conciencia Crística que impregna toda la creación.

27

Llegará el día, oh Madre



¿Llegará el día, oh Madre, que diciendo «amada Madre»
de mis ojos se derramarán lágrimas?

La sabiduría del loto florecerá, la oscuridad partirá.

Partirá, partirá, partirá, Madre, partirá.

Los antiguos Vedas lo declaran: «la Madre Divina está por doquier».

Sri Ram Prasad dice: «mi Madre permanece por doquier».

Cierra los ojos, ve a la Madre, escondida por doquier.

28

Mi corazón te espera



¡Si acaso a mi corazón, una sola vez vinieras!

Siempre abierto está a tus pasos,
pues a Ti, a Ti sólo espera.

¿No verá jamás mi amor la luz de tu faz, Señor?

Noche y día, noche y día, ¡ay, la busco noche y día!

29

Mi estrella Polar



Mi fe en Ti es mi Estrella Polar.
Si en mi oscuridad he perdido la huella,
Tu eterna piedad en mi vía destella.

30

Mi Krishna es azul



Mi Krishna es azul, el árbol tamal es azul,
por eso te amo, árbol tamal, por eso te amo, mi árbol tamal.
Y cuando muera, oh Madre, ponme arriba,
en una rama del árbol tamal, arriba en una rama del árbol tamal.
Donde Krishna se sentó, allí quiero morir,
en la rama del árbol tamal.

31

Mi mente se ha sumergido en Ti



Hoy mi mente se ha sumergido en Ti,
buscando las perlas de Tu amor.

Hoy mi mente se ha sumergido en Ti.
Si no las encuentro, no culparé a Tu mar.
Seré yo que no he sabido sumergirme.

32

Miles de soles



¿Quién dice que es oscura, Madre mía, tu faz?
¡Miles de soles y lunas en tu ser veo brillar!

33

Ni nacimiento, ni muerte



No tengo ni nacimiento, ni muerte, ni casta.

Padre, madre, yo no tengo.

Yo soy Él, yo soy Él, Espíritu bendito, yo soy Él.

Ni mente, ni intelecto, ni ego, ni emoción;

no soy cielo, ni tierra, ni metal.

Yo soy Él, yo soy Él, Espíritu bendito, yo soy Él.

Éste es uno de los cantos que se suelen cantar durante la ceremonia de iniciación en la Orden de los Swamis; concretamente, éste es el canto que se cantó durante la ceremonia de iniciación de Paramahansa Yogananda.

34

No seques el océano de mi amor



No seques el océano de mi amor,
con el fuego de mis deseos, con el fuego de mi inquietud.

Te echo de menos, por Ti lloro.

¡No gritaré más, eres mío por siempre!

Te he encontrado detrás del velo de mi mente.

¡No te escondas, Señor, no te escondas más!

¡No me dejes, Señor, no me dejes más!

35

No te duermas, alma santa, despierta



No te duermas, alma santa, ¡despierta! Alma santa, ¡despierta!
Sin meditación, sin concentración, cuán vano es tu ocioso hablar.
No te duermas, alma santa, ¡despierta! Alma santa, ¡despierta!
 Tu hora llegará, la muerte llamará a tu puerta.
 Tu hora llegará, y no alcanzarás ¡ya a redimir tu Ser!
No te duermas, alma santa, ¡despierta! Alma santa...

36

¡Oh Dios hermoso!



¡Oh Dios hermoso! ¡Oh Dios hermoso, ante Ti yo me inclino!

¡Oh Dios hermoso! ¡Oh Dios hermoso!

En el bosque eres verdor, en el monte eres altura,
en el río eres inquieto, tu majestad clama en el mar.

¡Oh Dios hermoso! ¡Oh Dios hermoso, ante Ti yo me inclino!

¡Oh Dios hermoso! ¡Oh Dios hermoso!

Para quien sirve eres servicio; para el que ama, eres amor;
para el que sufre eres consuelo, para el yogui Tú eres el gozo.
¡Oh Dios hermoso! ¡Oh Dios hermoso, ante Ti yo me inclino!

¡Oh Dios hermoso! ¡Oh Dios hermoso!

Himno del Gurú Nanak, fundador de la religión sikh en el siglo XV. Cantada por Yogananda en el Carnegie Hall de Nueva York durante 1 hora y 25 minutos.

37

¡Oh Señor del infinito!



En samadhi yo te veré, ¡oh Señor del infinito!

Y Tu gozo sin par va mi alma a deslumbrar.

38

Pies de loto azul



Absorta está la abeja de mi mente
a los pies de loto azul de mi Madre Divina.
¡Madre Divina, mi Madre Divina!
¡Madre Divina, mi Madre Divina!

Dios en el aspecto de la Madre Divina se representa a menudo sentado o de pie sobre un gran loto, símbolo de pureza y sabiduría, y por tanto un símbolo de la Inteligencia Crística, la inteligencia «unigénita» reflejada de Dios Padre en la creación. La Inteligencia Crística da inicio y guía todas las actividades de la Naturaleza Cósmica, el principio activo o poder vibratorio de Dios que se manifiesta en Su creación. «Pies de loto azul» poéticamente sugiere su origen en la Inteligencia Crística, que se asocia al color azul. Espíritu Santo, Aum, Naturaleza Cósmica: todos son nombres simbólicos de la Madre Divina.

39

Qué radiante luz



Mi vida es tuya, oh Dios, tuya, oh Dios,
no hay en el mundo encanto mayor.
Ningún deseo te ata en tu creación.
El gozo es la esencia misma de tu ser, es la esencia misma de tu ser.
Gloriosa luz del cosmos,
iluminas y trasciendes toda manifestación.
Vida de mi vida eres Tú.
Gloriosa luz del cosmos y del más allá, vida de mi vida eres Tú.
¡Cuán radiante luz brilla en tu faz, Madre!
¡Cuán radiante luz brilla en tu faz!
Tu visión deleita todo mi ser.

40

Quién te conoce



Quién te conoce, te conoce,
nadie más te conoce.

41

¿Quién ha venido a mi templo?



¿Quién ha venido a mi templo?

¡Toda puerta se abre sin llaves, se iluminan todas las naves!

Hoy mis sombras, negras aves, remontan vuelo, remontan vuelo.

42

Samadhi



En sabikalpa Samadhi yoga ahogarás tu ser en tu Ser.

En nirbikalpa Samadhi yoga hallarás tu ser en tu Ser.

43

Seré por siempre tuyo



Señor, seré por siempre tuyo.

Doquiera vaya, lejos, muy lejos, Señor, seré por siempre tuyo.

Tantos vendrán, y partirán, mas yo seré por siempre tuyo,

Señor, seré por siempre tuyo.

Cuando muera, mira Tú mis ojos.

Verás que soy por siempre tuyo.

Señor, seré por siempre tuyo.

44

Somos Uno



¡En tu seno, oh mi Dios, ya no hay dos: somos Uno!

Ola del mar, disuelta en el mar,
haz que esta gota vuelva a tu mar,
vuelva a tu mar, vuelva a tu mar,
haz que esta gota vuelva a tu mar.

45

Te llamo con mi alma



Madre, yo te llamo con mi alma, no puedes ocultarte más.
Llama a mi Madre con el alma; ella no puede ocultarse más.
Sal del silencio del cielo, sal del escondite de la montaña.
Sal de mi alma secreta; sal de mi cueva de silencio.

46

Ten autocontrol



¡Oh, mi mente, ten autocontrol!

¡Oh, mi mente, ten autocontrol!

Cuídate de los sentidos.

Cuídate de los sentidos.

Aprende autocontrol.

47

Tras el cielo azul



Con el velo azul de tu cielo azul,
te has cubierto, mi amado Dios.

Alza tu velo, déjame hallarte,
en el corazón de tu infinitud.

48

Tú eres mi vida



Tú eres mi vida, eres mi amor,
el dulce gozo que busco yo.
Cuando te nombro en mi canción,
es dulce el eco de tu presencia.
Colmas de miel el corazón
del devoto a quien te revelas.

49

Tuyo es mi son



Tuyo es el son de mi corazón.
Yo jamás te olvidaré; nunca te abandonaré.

50

Yo soy Om



Yo soy Om, yo soy Om, Om, Om, yo soy Om, Om, Om.

Ven a mí, ven a mí, oh ven a mí.

Madre Divina, ven a mí, ven a mí, oh ven a mí.

Ven, mi Krishna, ven a mí, ven a mí, oh ven a mí.

Jesús mío, ven a mí, ven a mí, oh ven a mí.

Ven, mi Babaji, ven a mí, ven a mí, oh ven a mí.

Lahiri Mahasaya, ven a mí, ven a mí, oh ven a mí.

Sri Yukteswar, ven a mí, ven a mí, oh ven a mí.

Gurú mío, ven a mí, ven a mí, oh ven a mí.

Yogananda, ven a mí, ven a mí, oh ven a mí.

Yo soy Om, yo soy Om. Om, Om, Om, Om.

(Variaciones opcionales)

Omnipresente, yo soy Om. Inmanente, yo soy Om. Todo gozo, yo soy Om.



APÉNDICE

Glosario

Términos sánscritos y devocionales



APÉNDICE

Glosario



Avatar

Descenso de la Divinidad al cuerpo físico.

Babaji

Reverendo Padre.

Bhajans

Canto hindú. Repetición concentrada de uno o más nombres divinos. Conduce la conciencia a la presencia Divina.

Gyanavatar

Encarnación de la sabiduría.

Govinda

Nombre de Krishna como «pastor jefe».

Gopala

Nombre de Krishna como «pastor de vacas».

Hari Bol

Cantar a Dios como ladrón de corazones.

Jai

Viva. Expresión de exaltación y alabanza.

Kali

Nombre de Dios en el aspecto de Madre Divina. Bhavatarini Kali es la Madre Divina como redentora del universo.

Mahavatar

Gran avatar, encarnación Divina.

Namo

Saludos.

Premavatar

Encarnación del Amor Divino.

Radha

La más grande devota de Krishna.

Sangamata

Madre de la organización.

Sri

Señor.

Yogavatar

Encarnación del yoga.

